

BREVE INTRODUCCION AL ESTUDIO DE LOS CAMBIOS ECONOMICOS EN LOS ESTADOS UNIDOS, 1945-1970

Por LUIS PEÑA

I. - ASPECTOS DE LA ECONOMIA INTERNA

A. - Generalidades

Los Estados Unidos no han sido la excepción a esa nueva tendencia del mundo de la postguerra, caracterizada por el creciente deterioro del *laissez-faire*. La economía mixta —la economía de grandes inversiones estatales y constante intervención de las decisiones privadas— es la nota dominante y creciente en los Estados Unidos en el período 1945-1970.

Aunque se señala el período a partir de 1945 como el lapso de definitiva consolidación del intervencionismo estatal dentro de la economía norteamericana, es pertinente señalar que durante la década de la preguerra, es decir los años treinta, el programa económico de la administración Roosevelt, basado en parte en la teoría del economista inglés John Maynard Keynes, había ya instrumentado fórmulas para recuperar la economía del país mediante la intervención estatal. Ese grupo de medidas es lo que se conoció con el nombre del *New Deal*.¹ Pero es a partir del período de postguerra cuando podemos hablar de la definitiva consolidación de la economía mixta o *Welfare State* y del creciente deterioro del *laissez-faire* dentro de la escena de la economía norteamericana.

La primera manifestación de esta economía mixta donde el Estado va a tener participación activa a partir de 1945 la encontramos en la aprobación legislativa del Acta de Empleo (*The Employment Act*) de 1946. Esta acta es quizás:

1. El *New Deal* o Nuevo Trato fue un programa económico de emergencia, muy pragmático, diseñado por la administración de Franklin Delano Roosevelt para superar la depresión económica de los años treinta. Este programa significó la participación del gobierno federal en los asuntos económicos del país. Resultantes del *New Deal* fueron, entre otros, el surgimiento de un movimiento obrero vigoroso, creación del Seguro Social, leyes anti-monopólicas y aunque parezca paradójico, fortalecimiento de la empresa privada pero bajo normas de regulación estatal.

...históricamente el documento de legislación económica más importante en el siglo xx, ya que esta ley compromete al gobierno en la consecución del máximo empleo, producción y poder de adquisición".²

Esta acta expresó el nuevo consenso nacional acerca de que el desempleo masivo no sería permitido de nuevo. La historia de la economía interna de los Estados Unidos posterior a la declaración del acta que nos ocupa, ha demostrado que ésta ha funcionado. En realidad, por primera vez en la larga historia de las depresiones económicas de los Estados Unidos, no se ha presentado un caos económico con gran masa de desempleados en el período 1945-1970.³ Hacia comienzos de la década del setenta, se vio sin embargo, un nuevo aumento de la tasa de desempleados generado por medidas fiscales y monetarias anti-inflacionarias pero la aplicación del Acta del Empleo no permitió un índice de desempleo más allá del 9%.⁴ Hubo otros aspectos derivados del Acta que incluyó soluciones al problema educacional, racial, ambiental, desarrollo regional y estabilidad de precios, pero el desarrollo de estos tópicos rebasa nuestra meta original.

La aplicación del Acta de Empleo y en general la intervención estatal dentro del mundo de la economía estadounidense no garantizó una estabilidad. A pesar de que no se han producido nuevas depresiones, el fenómeno de la recesión ha sido constante en la economía norteamericana. Pero la resultante inmediata del intervencionismo estatal ha sido la inflación y algunos economistas hablan de una inflación crónica.⁵ Han sido muchos factores señalados como causa de este proceso inflacionario, siendo los más nombrados los siguientes: a) El poder del gobierno federal que ha hecho posible el poner dinero en circulación sin tomar en cuenta el guardar un equilibrio con la producción. A esto se ha sumado la renuencia del gobierno en elevar los impuestos y reducir el gasto público; b) Se ha señalado también que a partir de 1945 ha habido en los Estados Unidos un alza en los productos agrícolas y pecuarios que ha desencadenado un proceso inflacionario con repercusiones a todos los niveles de la economía; los agricultores se han venido quejando de un alza desmesurada en la compra de tecnología cuyo costo tiene que compensar encareciendo los productos. Al mismo tiempo, otros economistas han señalado que la inflación ha sido en gran parte causada por la acción de los sindicatos. Según estos economistas, el movimiento obrero de los Estados Unidos ha venido creciendo considerablemente desde los tiempos del New Deal en los años treinta, período durante el cual se legalizaron y surgieron muchos sindicatos. Ya para el período de postguerra, el movimiento obrero norteamericano había adquirido una gran fuerza que forzó a los empleadores, patronos o capitalistas a mejorar los salarios de los trabajadores, lo cual obligó, a su vez, a los productores a subir los costos de producción y por ende los precios.⁶ Finalmente, hay otra corriente de economistas que ha explicado la persis-

2. HARRY SCHEIBER y HAROLD VATTER, *American Economic History*. (New York: Harper and Row Publishers, 1976), p. 421.

3. *Ibid.*, pp. 421-424.

4. *Ibid.*, p. 422.

5. ROSS F. ROBERSTON. *History of the American Economy*. (New York: Harcourt Brace Javanovich, Inc., 1973), p. 668.

6. WESLEY M. BAGBY. *Contemporary American Economic and Political Problems*. (Chicago: Nelson Stall, 1982), p. 91.

tencia de la inflación basándose en el boom o recesión de los oligopolios que persisten y dominan las principales industrias de los Estados Unidos. Según esta corriente de analistas, estos oligopolios tienen poder para fijar precios independientemente de la ley de la oferta y la demanda. Como ejemplo, ellos demuestran que cuando una recesión ha reducido la demanda por automóviles, las compañías automotrices no bajan los precios sino que en su lugar reducen la producción e incluso se ha llegado el caso de que en períodos de baja demanda se han elevado los precios de los automóviles como ocurrió en 1958.⁷

B. - *Instrumentos del Estado, usado en la intervención económica*

Si hemos venido hablando de intervención estatal en la economía norteamericana, es bueno señalar entonces cuáles han sido los instrumentos oficiales a través de los cuales se ha evidenciado esa nueva tendencia del mundo de la postguerra. El primer medio del control estatal en lo que los norteamericanos han llamado una economía mixta fue la activación de una política monetaria y fiscal. No es nuestro objetivo señalar los orígenes teóricos de esta nueva orientación, pero es saludable apuntar que fue Keynes el teórico de mayor e inmediata influencia. Sus fórmulas de intervención estatal en el ámbito de la economía han sido, no obstante, ajustadas y modificadas de acuerdo a la situación económica cambiante en función de enfoques pragmáticos.⁸

Mediante la política monetaria, el gobierno federal tiene el monopolio para crear dinero y por lo tanto puede, a su voluntad, controlar el aumento o disminución del mismo.⁹ Inclusive, el gobierno federal puede aumentar o disminuir la cantidad de dinero que los bancos prestan, mediante un poder que éste ejerce a través del Federal Reserve Board (FRB). Como ejemplo de su poder sobre la economía, el FRB puede reducir los préstamos privados de los bancos y por lo tanto disminuir el gasto general y la fluidez del dinero requiriendo de los bancos un alza de las tasas de interés y obligando mantener gran parte del dinero bancario en reserva.¹⁰

La intervención estatal mediante el FRB se evidencia cuando la economía norteamericana se considera en una fase de recesión. Cuando esto ha ocurrido, el FRB adopta una política de facilitar dinero principalmente a través de créditos con la finalidad de elevar el nivel de inversión y consumo. Por el contrario, cuando la inflación hace su aparición en la economía norteamericana, el FRB adopta una política de restricción monetaria ("tight money") y enfriamiento de la economía mediante la suspensión de créditos y por ende la disminución de inversiones y de consumo.¹¹ De esta manera, el FRB ha aplicado su política monetaria que pretende estabilizar la economía y mantener altas tasas de empleo.

7. *Ibid.*, p. 93.

8. ARÍSTIDES SILVA OTERO. *La Segunda Guerra Mundial como tema de Historia Económica* (Caracas: Universidad Católica Andrés Bello, pp. 68-70); ROBERT LEKACHMAN, *La Era de Keynes* (Madrid: Alianza, 1970), pp. 155-156.

9. ROBERSTON. *Ibid.* pp. 696-732; BAGBY, *Ibid.*, p. 87.

10. ROBERSTON. *Ibid.* pp. 698-732.

11. BAGBY, *Ibid.*, pp. 87-97.

El segundo instrumento mediante el cual el gobierno federal puede afectar el nivel de la actividad económica es la política fiscal; es decir, la manera cómo el gobierno encara la recolección de impuestos y la manera cómo la distribuya. Cuando éste ha exigido alzas en los impuestos, la consecuencia inmediata ha sido la de una reducción de la demanda total y cuando ha disminuido los impuestos (tax-cut) el gasto de los consumidores tiende a aumentar.¹²

La intervención estatal en la economía de los Estados Unidos no ha sido fácil ya que una decisión por parte del gobierno tiene que pasar por varias instancias para su aprobación. En este sentido hay que recordar que el sistema político norteamericano, aunque presidencialista, tiene varios grupos de presión, además del Congreso, a través de los cuales se pondera una proposición hasta ser aprobada por las dos cámaras del Congreso. Un ejemplo de cómo no es unilateral la intervención estatal en la economía, la tenemos en los tiempos del Presidente John Kennedy. Su administración consideró que para acelerar una expansión económica interna y por ende expandir la demanda total debía aumentar el gasto público federal. Por lo tanto, el presidente propuso una reducción de impuestos a pesar de que ya el gobierno estaba esperando un déficit de 8 millones de dólares para el año de 1962. Posteriormente se aprobó una ley de impuestos en 1964 que redujo a estos cerca de 11.5 billones y que fue señalada por muchos economistas como la causante principal en la tasa de crecimiento de los años sesenta.¹³ Después que los impuestos fueron reducidos, un acontecimiento internacional vino a afectar la economía interna del país: la guerra de Vietnam. Al inmiscuirse los Estados Unidos en esa guerra, el gasto federal aumentó y el resultado fue una inflación que para el año 1969 estaba reduciendo en un 7% anual el valor del dólar. Hemos acudido al anterior ejemplo como una manera de señalar dos cosas: primero, que la intervención estatal en la economía no es unilateral sino que pasa por varias instancias; segundo, que las medidas adoptadas por el gobierno federal están sujetas a los acontecimientos políticos tanto internos como externos que afectan el interés nacional del país.¹⁴ En general, en la medida en que el poder político y económico norteamericano se hace más universal, el complejo de factores que influyen en la toma de decisiones del gobierno federal de los Estados Unidos se acrecienta y se torna difícil simplificarla.

C. - Conveniencia e inconveniencia de la regulación estatal según varios grupos económicos

La actividad reguladora del gobierno federal ha sido cuestionada en parte por la comunidad empresarial privada. La mayoría de los empresarios a través de sus representantes intelectuales han acusado al gobierno de haber intervenido y violado el derecho de propiedad, además de hacer la dinámica capitalista inefi-

12. *Ibid.*, pp. 254-256; SHEIBER, *Ibid.*, p. 425.

13. BAGBY, *Ibid.*, p. 89.

14. CHARLES KEGLEY y EUGENE WITTKOPF, *American Foreign Policy Pattern and Process* (New York: St. Martin's Press, 1982), p. 182.

ciente. El sector más conservador de la comunidad empresarial norteamericana ha calificado la intervención estatal como el primer paso que podría desembocar en un socialismo.¹⁵

Uno de los aspectos más atacados por esta comunidad empresarial ha sido la creación de una burocracia gubernamental que ha sido consecuencia de la multiplicación de los controles federales. Esos mecanismos de control, la comunidad empresarial expone, pueden llevar a una especie de dictadura totalitaria para controlar todos los aspectos de la vida norteamericana. Finalmente, esa burocracia cada día más creciente que el Estado tiene que mantener, ha llevado al gobierno federal a reformas fiscales cada vez más exigentes. Esas elevaciones progresivas de impuestos, de acuerdo con la crítica empresarial, han hecho disminuir el incentivo para invertir y por ende ha ido minando la iniciativa privada empresarial. Por ello, la libertad económica es esencial para la preservación de la libertad política,¹⁶ considera el grupo empresarial. El economista más importante hoy día en la escena de la economía norteamericana que ha formulado críticas al sistema de regulación federal ha sido Milton Friedman, quien a través de libros y programas televisivos ha expuesto sus ideas de libre empresa. Él se basa en comparaciones históricas para demostrar, de acuerdo a su particular perspectiva, que en los países donde ha habido regulación estatal no ha habido desarrollo económico sostenido. Él toma a la India como ejemplo de un área con cantidades inmensas de recursos naturales pero con una economía desequilibrada que el intervencionismo estatal no ha podido desarrollar. Como ejemplo de perfecta armonía del binomio libertad empresarial —no intervencionismo estatal— él utiliza al milagro económico japonés.¹⁷

A pesar del descontento manifestado por los partidarios de la libre empresa en relación con la intervención estatal, algunas medidas regulatorias, no obstante, han sido aceptadas e incluso aplaudidas. En primer lugar, la protección del gobierno a la industria nacional en relación con la competencia extranjera mediante el establecimiento de tarifas aduanales. En segundo lugar, el gobierno federal proveyó con préstamos a inversionistas para desarrollar áreas prioritarias y además, subsidió la industria de construcción de barcos, aviones y la textilera. En tercer lugar, la Oficina de Patentes (The Patent Office) protegió los derechos de las inversiones. En cuarto lugar, la Oficina de Censos (The Bureau of the Census), la Oficina de Asuntos Económicos (The Office of Business Economics) y el Centro de Estadísticas Laborales (The Bureau of Labor Statistics) han recolectado y procesado información en asuntos de producción, empleo, precios y otros aspectos de la economía que han sido básicos para la planificación de la actividad empresarial.¹⁸ El servicio exterior de los Estados Unidos, por ejemplo, ha sido bastante activo en la búsqueda de oportunidades para la exportación, asimismo como en la detección de las áreas donde es más conveniente invertir. En definitiva, la

15. MILTON FRIEDMAN. *Capitalism and Freedom* (Chicago: The University of Chicago Press 1962), pp. 21-36.

16. *Ibid.*, pp. 74-136.

17. *Idem.*

18. ALFRED CHANDLER. *The Visible Hand: The managerial Revolution in American Business* (Harvard: the Belknap Press of Harvard University Press, 1980), pp. 422-495.

mayoría de los dólares invertidos en investigación y desarrollo en función de la comunidad empresarial ha provenido del gobierno federal.¹⁹ El mismo Friedman ha reconocido la labor positiva de la acción reguladora del Estado para ciertos aspectos. Para él

“...el rol del gobierno es precisamente hacer lo que el mercado no puede: determinar, arbitrar y hacer valer las reglas de juego... mantener la ley y el orden para evitar coerción de un individuo por otro... la definición y significado de los derechos de propiedad... y la regulación de la política monetaria”.²⁰

II. - LA PROYECCION INTERNACIONAL DE LA ECONOMIA NORTEAMERICANA

A. - *La ayuda económica internacional y el interés nacional de los Estados Unidos*

Ese intervencionismo estatal del cual hemos venido hablando, se ha visto proyectado en la escena internacional de acuerdo con el rol que los Estados Unidos han jugado dentro del proceso denominado Guerra Fría, o enfrentamiento bipolar. En efecto, desde el mismo momento que finalizó la Segunda Guerra Mundial, los Estados Unidos promovieron con mayor intensidad su comercio internacional, en su afán de terminar con el aislamiento económico que había sido señalado como uno de los causantes de la Gran Depresión. A esta necesidad económica que impulsa a los Estados Unidos a la búsqueda de nuevos mercados, se une la variable política. En efecto, entre 1946 y 1947 el gobierno de los Estados Unidos definieron una estrategia ante el expansionismo soviético. Esas medidas se enmarcaron dentro de lo que se ha conocido como la Doctrina Truman cuyo resultado económico fue el Plan Marshall.²¹

Se hace necesario una explicación histórica de cómo los Estados Unidos se involucraron en la esfera económica de la Europa inmediata a la postguerra. Ya para 1946 podemos hablar de un deterioro creciente entre las relaciones Estados Unidos-Unión Soviética; podemos decir que ya había comenzado lo que algunos historiadores de la Guerra Fría han calificado como la etapa de Beligerancia y Antagonismo Mutuo (1946-1952).²² En efecto, ese clima de tensión se evidenció en febrero de 1946 cuando Stalin pronunció un discurso en el cual habló de la inevitabilidad de un conflicto con los poderes capitalistas. El mensaje emitido en ese discurso al pueblo soviético era que el término de la Segunda Guerra Mundial no significaba un relax. Al mismo tiempo, el Segundo Oficial del Cuerpo Diplomático norteamericano en la Unión Soviética, George Kenan, envió a Wash-

19. BAGBY. *Ibid.*, pp. 80-95.

20. FRIEDMAN. *Ibid.*, pp. 26-27 (traducción del autor).

21. SILVA OTERO. *Ibid.*, pp. 120-125.

22. KEGLEY. *Ibid.*, pp. 59-63.

ington su famoso "telegrama largo" en el cual él exponía lo que a su juicio perseguía el liderazgo soviético:

"En suma, tenemos aquí (en la URSS) una fuerza política inmensa empeñada fanáticamente en creer que mientras Estados Unidos exista no puede haber un permanente *modus vivendi*. Por lo tanto es deseable y necesario que la armonía interna de nuestra sociedad sea destruida; que nuestro sistema de vida sea destruido y la autoridad de nuestro Estado sea quebrantada. Todo esto es considerado necesario para resguardar la seguridad del Estado Soviético".²³

Más tarde, en 1947, el mismo Kenan publicaba en la famosa revista *Foreign Affairs* su famoso telegrama el cual firmó con el seudónimo de Mr. X. En ese telegrama, de gran influencia para la administración Truman, Kenan puntualizaba lo siguiente: 1) La política soviética está caracterizada por una inseguridad ya que se ve amenazada por fuerzas de fuera y dentro del sistema. 2) Esta inseguridad hace que la política soviética sea particularmente agresiva. Sobre estas bases, Kenan llega a una especie de conclusión que Truman toma como premisa para el diseño de su política exterior:

"En estas circunstancias es claro que el principal elemento de cualquier política de los Estados Unidos hacia la Unión Soviética debe ser el de una *contención** de largo plazo, paciente, firme y vigilante en contra de la tendencia expansionista soviética".²⁴

La confusión política de Turquía y especialmente de Grecia inmediatamente a la postguerra así como la estrategia soviética de apoyar la creación de Estados Socialistas limítrofes, determinan la configuración de la Doctrina Truman que él resumió en la siguiente afirmación:

"Yo creo que la política de los Estados Unidos debe ser el de apoyar a los pueblos libres que están resistiendo una amenaza de subyugación por minorías armadas o por presiones externas".²⁵

Esta contención de carácter y esencia política tenía una vertiente económica ya que parte de los disturbios internos de los países europeos afectados por la guerra provenían de su precaria situación financiera. En ese sentido, el Departamento de Estado consideró que en la medida en que se estimulara un crecimiento económico capitalista, los diferentes partidos comunistas, principalmente de Grecia, Turquía, Italia y Francia no seguirían encontrando condiciones favorables para justificar actos de violencia política que la URSS podía aprovechar habilidosamente. Ese programa económico de los países europeos devastados por la guerra se denominó el Plan Marshall, cuya denominación proviene del Secretario de Estado George C. Marshall. El propuso en 1947 el Plan para la Recuperación Europea (ERP) que en un término de cuatro años debía dar a Europa un

23. Citado de KEGLEY. *Ibid.*, p. 59.

* Subrayado mío.

24. *Ibid.*, pp. 59-60.

25. Citado de STEVEN ROSEN y WAETER S. JONES, *The Logic of International Relations* (Cambridge, Massachusetts: Winthrop Publishers, 1980), pp. 51-52.

apoyo financiero de 6 mil millones de dólares supervisado por los Estados Unidos, es decir, el país acreedor. Esta ayuda financiera,

“...podía revestir tres formas: préstamos a largo plazo y bajo interés; donaciones incondicionales, que constituían, como las anteriores, una entrega directa a los países beneficiarios; otras, condicionales, que consistía en la contribución a los países acreedores de un monto en dólares cuyo contravalor en moneda nacional debía ser puesto a disposición del país deudor (en forma de derecho de giros), con el fin de permitir a estos últimos continuar sus compras”.²⁶

Aunque de carácter político, el Plan Marshall también tenía unos objetivos económicos muy claros para los Estados Unidos, ya que para el momento en que éste se implementó se consideraba a Europa como un mercado para incrementar las exportaciones norteamericanas y las importaciones hacia los Estados Unidos puesto que Europa tenía que pagar en dólares con lo obtenido por su producción destinada a venderse en el mercado estadounidense. De no reactivarse la capacidad de compra europea, la economía norteamericana podría caer en otra crisis de sobreproducción y por ende crear una nueva depresión. A esta estrategia económica se unía la militar; es decir, la prosperidad económica de Europa haría posible el mantenimiento de una infraestructura militar necesaria para detener el avance del Ejército Rojo. En pro de tener una visión más completa del Plan Marshall es conveniente acotar que sus objetivos políticos de contención fueron ampliados en 1950 con la formación de la Organización del Tratado del Atlántico Norte (OTAN).²⁷

Este tipo de estrategia internacional involucrando aspectos económicos y políticos mediante programas de Ayuda Internacional fue aplicada en Latinoamérica también con propósitos de contención comunista. A raíz de lo que fue considerado por los analistas norteamericanos como la presencia de una escalada subversiva comunista dirigida por la reciente (1959) primera república socialista en Latinoamérica —Cuba— los Estados Unidos deciden la aplicación de una especie de Plan Marshall para Latinoamérica, conocido como la Alianza para el Progreso. Fue a la administración Kennedy, en 1961, a quien le correspondió su implementación a raíz de su aprobación por consenso interamericano en reunión de Punta del Este, Uruguay, en agosto de 1961. La meta fue inyectar capitales y proveer ayuda técnica a aquellos países latinoamericanos que requerían crear una infraestructura industrial para lograr lo que se denominó la etapa del despegue. A través de agencias semi-oficiales como el Banco de Exportación-Importación y el Banco Interamericano, del mismo gobierno de los Estados Unidos y de inversionistas privados norteamericanos se proveyó a Latinoamérica con 9.2 billones de dólares.²⁸

26. PIERRE LEON. *Historia Económica y Social del Mundo. Guerras y Crisis* (Tomo 5) (Madrid: Coedición Zero y Encuentro, p. 549.

27. LLOYD GARDNER, SCHELESINGER JR. y MORGENTHAU. *The Origins of the Cold War* (Toronto: Gin and Company, 1970), pp. 79-122.

28. SIDNEY LEMS. *The Forging of the American Empire* (New York: Thomas Crowell Company, 1971), pp. 412-416.

Al igual que el Plan Marshall, la ayuda económica a Latinoamérica no sólo hay que verla enmarcada dentro de una estrategia política de contención al comunismo, sino que hay una estrategia económica de los Estados Unidos por preservar sus intereses comerciales y de mantener a Latinoamérica como el área de seguridad hemisférica más inmediata a su interés nacional. En efecto, a la vez que la Alianza para el Progreso es parte del sentido de misión que la diplomacia norteamericana se ha atribuido en lo que ellos han llamado una gran cruzada en contra de los ideales antidemocráticos, ésta tuvo unos propósitos económicos concretos con la finalidad expresa de mantener un control sobre Latinoamérica; veamos:

1. - En pago o compensación por los préstamos a los países latinoamericanos, usualmente al 1% de interés por año durante los 10 primeros años y 2.5% después de ese lapso, la nación recipiente acordó comprar una cantidad igual de importaciones proveniente de los Estados Unidos.
2. - La nación recipiente de los préstamos de la Alianza acordó usar la mitad o más de los préstamos para comprar equipos en los Estados Unidos, usando la otra mitad para invertirla en fuerza de trabajo nacional y otros equipos nacionales. Aunque, por ejemplo, hubiera sido más barato comprar un tractor en Japón, la compra tenía que efectuarse por medio de una compañía norteamericana llámese Ford o International Harvester.
3. - Los Estados Unidos invocaron en muchos casos el principio de adicionalidad por el cual los Estados de Latinoamérica fueron prácticamente obligados a gastar el monto total de sus préstamos en productos norteamericanos, no sólo la mitad.
4. - Otra de las condiciones impuestas fue que al menos la mitad de lo que comprara la nación receptora fuera transportado en barcos norteamericanos con costos de transporte bastante altos; muchas veces más altos que la competencia.
5. - Washington se reservaba el derecho de aprobar los proyectos y fiscalizar el presupuesto nacional para determinar el grado de responsabilidad fiscal del recipiente del préstamo. En consecuencia, es difícil concebir la independencia de un gobierno si su presupuesto está sujeto a veto por un poder extranjero. Tampoco puede ser este gobierno capaz de un desarrollo sostenido si constantemente es presionado para balancear su presupuesto que lo obligue a pagar préstamos que absorben 1/3 parte de la mitad de sus ganancias provenientes de la exportación de productos primarios. Es bien sabido que los expertos financieros de los Estados Unidos fueron puestos en los ministerios de Latinoamérica para vigilar lo que pasaba con el dinero prestado. Finalmente, la enmienda Hickenloper establecía que la ayuda económica dada a un país podría ser eliminada si el país receptor hiciera algún intento de nacionalizar una firma norteamericana sin pagar antes lo que Washington hubiera determinado como justa compensación. Al igual que el Plan Marshall, la ayuda proporcionada por la Alianza para el Progreso fue designada también para fortalecer y presionar a favor de las inversiones norteamericanas. El gobierno del Brasil recibió poca

ayuda durante el período nacionalista de Joao Goulart, pero cuando Castelo Branco llegó al poder por la fuerza, la ayuda norteamericana aumentó en 234.8 millones de dólares en el primer año. Al Perú, por el contrario, se le redujeron los préstamos por casi tres años por ejercer presión sobre un acuerdo que el gobierno consideró injusto con la Standard Oil of New Jersey.²⁹

B. - *Breves consideraciones sobre la política monetaria internacional de los Estados Unidos*

Muchas lecciones fueron aprendidas por los Estados Unidos en el período de entreguerra (1917-1939), específicamente aquellas experiencias que se derivaron de la Gran Depresión. Particularmente, los Estados Unidos entendieron que no se podían aislar del complejo conjunto de factores mundiales, ya que el mundo de la postguerra era un mundo de mayor interconexión que los períodos previos. En este sentido, el gobierno norteamericano jugó un papel activo liderizando y moldeando varias normas e instituciones que irán a gobernar las relaciones económicas internacionales en el período 1945 hasta hoy.

En la esfera económica, el complejo de reglas e instituciones financieras vino a ser conocido como el sistema Bretton Woods, nombre proveniente de la conferencia realizada en New Hampshire donde una serie de acuerdos fueron firmados en 1944. Ese sistema pretendía crear un nuevo sistema monetario internacional caracterizado por estabilidad, predicción y crecimiento organizado. En otras palabras, los gobiernos de los diferentes países tendrían la responsabilidad de hacer cumplir las reglas establecidas en Bretton Woods para que el sistema trabajara efectivamente. Como parte de ese nuevo engranaje fue creado el Fondo Monetario Internacional, como un mecanismo formal para asistir a los Estados en materia de cómo mantener el equilibrio en la balanza de pagos y estabilidad en las tasas de intercambio. El Banco Internacional para la Reconstrucción y Desarrollo, mejor conocido como el Banco Mundial, fue designado para promover las relaciones económicas entre los países desarrollados y los del llamado Tercer Mundo.³⁰

La efectividad del sistema antes mencionado ha sido cuestionada por los países no desarrollados o no industrializados que han visto en los mecanismos creados en Bretton Woods los instrumentos promotores de desigualdad e injusticia. En primer lugar, el poder de decisión se ha concentrado en los países económicamente más poderosos, que a la vez son los países industrializados. En segundo lugar, la bonanza económica de los Estados Unidos ha determinado que éste posea un rol de líder que con frecuencia quiere determinar, por razones de interés nacional, pautas económicas contrarias o lesivas a otros países. Una de las manifestaciones de la preeminencia de los Estados Unidos en el Sistema Internacional Monetario ha sido el poder del dólar. Este ha venido en algunos casos a ser usado como reserva, junto con el oro, por muchas naciones. De más está decir, entonces, que el dólar

29. SIDNEY. *Ibid.*, p. 339.

30. LOUIS HALLE. *The Cold War as History*. (New York: Harper Torchbooks, 1967), pp. 381-411.

ha venido a ser la unidad monetaria usada por Bancos, Corporaciones e individuos para fines de comercio internacional. Como consecuencia de su uso, cualquier evento sensible a la economía interna norteamericana viene inmediatamente a repercutir en el sistema internacional.³¹

Esas repercusiones mutuas entre lo que pasa en la economía norteamericana y en el mercado exterior, bien sea de Europa o Latinoamérica, ha hecho que se hable de una interdependencia cada vez más creciente. Por ejemplo, acontecimientos políticos como golpes de Estado o nacionalizaciones, tienen repercusiones inmediatas en la economía norteamericana en el caso que ésta tenga vínculos comerciales con el país donde estos acontecimientos sucedan. Aspectos como los antes mencionados hacen que el orden económico de la postguerra liderizado por los Estados Unidos no funcione como se pretendía. Por eso el reconocido monetarista Fred Block ha precisado, a mi juicio, muy bien el rol de los Estados Unidos en esa situación cambiante:

“...La contradicción fundamental radica en que los Estados Unidos crearon al comienzo de la Postguerra un orden internacional monetario que era adecuado para los inversionistas norteamericanos cuando el dominio político y económico de los Estados Unidos era absoluto. Ese dominio hegemónico desapareció como un resultado de la reconstrucción de la Europa Occidental y Japón, además del costo económico y social que representó para la economía norteamericana extender su poder con el ocaso de su absoluta preeminencia en la escena mundial, el orden internacional pautado por los Estados Unidos comenzó a deteriorarse”.³²

Este nuevo orden económico internacional del cual hemos venido haciendo referencia se ve afectado por el surgimiento de lo que se ha llamado Compañías Transnacionales o Multinacionales. Los Estados Unidos poseen gran parte de las Casas Matrices de estas compañías que han extendido sus inversiones en el extranjero. La ventaja que ello ha representado para la economía norteamericana es obvia, pues significa extender el camino financiero con márgenes de ganancia bastante altas. Sin embargo, desde una perspectiva política, tales compañías se escapan del control del gobierno federal y esto ha traído como consecuencia problemas graves a la política exterior norteamericana. Baste con nombrar sólo el caso de la ITT en Chile quien actuó en asuntos de política interna de ese país con *relativa* autonomía del gobierno de los Estados Unidos.

En suma, tenemos que la política estadounidense a partir de 1945 se caracteriza por una influencia notable del gobierno Federal en los asuntos económicos. A la vez que promueve y respalda la actividad privada, el gobierno controla. Ese control y participación del gobierno ha conformado lo que los mismos norteamericanos han denominado economía mixta o Capitalista del Estado. Con el papel de liderazgo con que los Estados Unidos entran en la etapa de Postguerra, se han visto en la necesidad de superar el aislamiento e involucrarse en la economía mundial a través de ayudas económicas como el Plan Marshall, cuyos objetivos

31. ROBERSTON. *Ibid.*, p. 664.

32. FRED BLOCK. *The origins of International Economic Disorder* (Berkeley: University of California Press, 1977), p. 163.

no fueron precisamente de una filantropía estatal, sino parte misma de la recuperación económica interna del país. La proyección económica de los Estados Unidos a nivel internacional no puede ser vista, entonces, con un lente puramente economicista. Hay que integrar factores políticos, estratégicos-militares, además de los puramente comerciales. La necesidad de ese enfoque integrador tiene su razón de ser en el proceso llamado Guerra Fría o enfrentamiento bipolar cuyo estudio trasciende nuestro objetivo.

BIBLIOGRAFIA

- BAGBY, WESLEY, *Contemporary American Economic and Political Problems*, Chicago: Nelson Hael, 1976.
- BLOCK, FRED, *The Origins of International Economic Disorder*, Berkeley, University of California Press, 1977.
- CHANDLER, ALFRED, *The Visible Hand: The Managerial Revolution in American Business*, Cambridge: The Harvard University Press, 1980.
- FREIDMAN, MILTON, *Capitalism and Freedom*, Chicago: The University of Chicago Press, 1960.
- GARDNER LLOYD, SCHLESSINGER y MORGENTHAU, *The Origins of the Cold War*, Toronto. Ginn and Company, 1970.
- HALLE, LOUIS, *The Cold War as History*, New York, Harper Torch books, 1967.
- KEGLEY, CHARLES y EUGENE WITTKOPF, *American Foreign Policy*, New York, St. Martin Press, 1982.
- LENS, SIDNEY, *The Forging of the American Empire*, New York: Thomas Crowell Company.
- LEON, PIERRE, *Historia Económica y Social del Mundo*, Tomo 5: Guerras y Crisis 1914-1947. Madrid, Coedición Zero y Encuentro, 1978.
- ROBERSTON, ROSS M., *History of the American Economy*, New York: Harcourt Brace Javanovich, 1973.
- ROSEN, STEVEN y JONES WALTER, *The Logic of International Relation*, Cambridge: Winthrop Publishers, 1980.
- SHEIBER, HARRY, VATTER HAROLD y FAULKENER, UNDERWOOD, *American Economic History*, New York, Harper and Row Publishers, 1976.